

# La economía española sigue al alza pese al frenazo de la eurozona

**CRECERÁ HASTA UN 0,8%** BBVA Research subraya que “la economía española avanza a velocidad de crucero en el primer trimestre a pesar de la incertidumbre” y de la desaceleración de la eurozona.

I. Benedito. Madrid

Los vientos de cola que hasta hace un año espoleaban la economía mundial han dejado de soplar para la eurozona, y muchos socios europeos empiezan a enfrentarse a una corriente en contra que amenaza con desestabilizar sus economías. Un escenario de desaceleración que, hasta el momento, España ha podido sortear. BBVA Research prevé que la economía española crezca hasta un 0,8% en el primer trimestre de 2019, lo que supondría una ligera expansión respecto a la evolución del PIB en 2018, que fue del 0,7% en el último trimestre, y del 0,6% en el resto, en tasa intertrimestral.

“La economía avanza a velocidad de crucero en el primer trimestre de 2019 a pesar de la incertidumbre”, apunta el último Observatorio de actividad publicado por el servicio de estudios de la entidad. Sin embargo, el documento, firmado por Salvador Ramallo y Camilo Ulloa, advierte de que “los riesgos y su posible realización durante los próximos meses ponen un sesgo a la baja sobre el escenario”, en función de cómo evolucionen el resto de economías de la eurozona. Por ello, el organismo trabaja con una previsión de crecimiento del PIB en el primer trimestre en una horquilla del 0,6% al 0,8%, ambas cifras, añade, consistentes con la previsión de crecimiento interanual del organismo para 2019, del 2,4%.

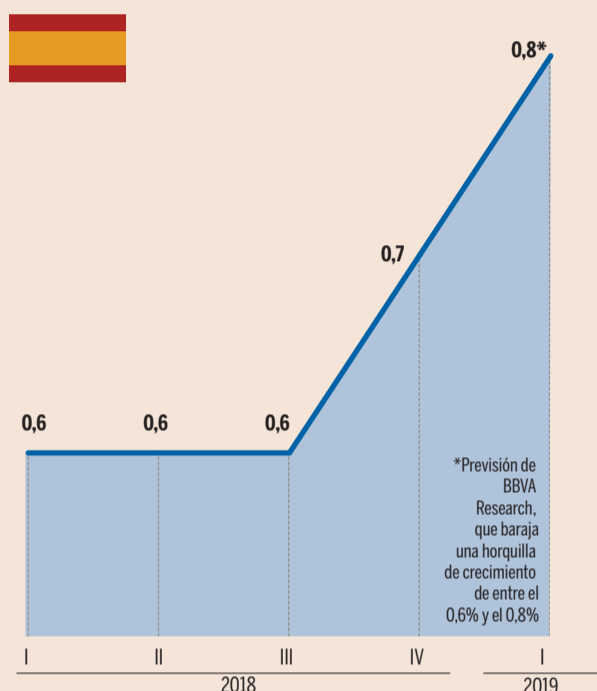
No es para menos. Son numerosos los organismos que han alertado del brusco frenazo que se cierne sobre la economía europea. El propio presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, evidenció a principios de mes el enfriamiento de la economía, al oficializar un aplazamiento de las subidas de tipos y más liquidez para los bancos.

También la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) rebajó a casi la mitad su previsión de crecimiento para la eurozona, del 1,8% al 1%. Principalmente debido a que es la región donde más hace mella la incertidumbre política, la fuerte ralentización del comercio exterior y el Brexit.

En el epicentro de esta desaceleración: Italia y Alema-

## PIB DE ESPAÑA

Variación trimestral del PIB, en %



Fuente: INE, OCDE y BBVA Research

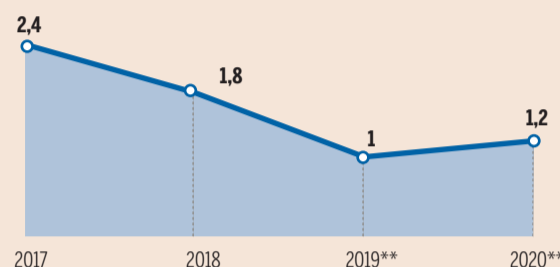
nia. La primera, que ya entró en recesión a finales de 2018, con una deuda del 132% del PIB y un conflictivo proyecto de Presupuestos que ha minado la confianza de los inversores en el país transalpino. La segunda, cuyo PIB se estancó en el último trimestre lastrado por el impacto de la guerra comercial y los cambios en la normativa del sector del automóvil. A pesar de la apertura

de la economía española y de la fuerte dependencia que tiene de sus socios europeos (más del 65% de sus exportaciones se dirigen al bloque comunitario), la OCDE coincide en que “España está soportando mejor la situación actual que otros países como Alemania o Italia”.

Prueba de ello es que la producción industrial en España aumentó en enero un

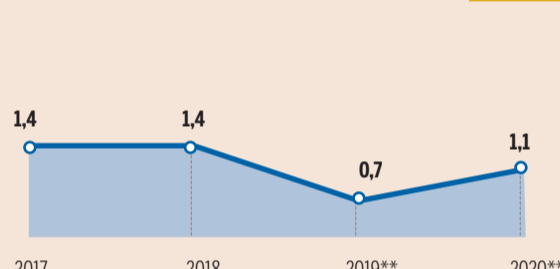
## > Eurozona

Crecimiento del PIB. Variación interanual en porcentaje.



## > Alemania

Crecimiento del PIB. Variación interanual en porcentaje.



\*\*Previsiones.

## El PIB de la OCDE se ralentiza al 0,3%

El crecimiento de las economías de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se ralentizó al 0,3% en el cuarto trimestre de 2018, desde el 0,4% registrado en los tres meses anteriores, según informó ayer la institución. En comparación con el mismo trimestre del año anterior, el PIB del club de países experimentó una expansión del 1,8% entre octubre y diciembre, frente al 2,2% del tercer trimestre del año. Esta cifra de crecimiento supone el quinto trimestre consecutivo de desaceleración en tasa

interanual. Entre las mayores economías de la OCDE, el PIB retrocedió en Italia un 0,1%, mientras que Alemania se estancó, evitando así la recesión técnica después de que durante el tercer trimestre la economía germana retrocediera en dos décimas. Asimismo, Canadá se ralentizó al 0,1%, Reino Unido se frenó hasta el 0,2% y Japón repuntó un 0,5%, evitando también la recesión. Mientras tanto, en Estados Unidos la expansión fue del 0,6%, dos décimas menos que en el tercer trimestre, y la Unión Europea mantuvo el

2,9% en tasa interanual, frente a un descenso del 1,1% en el conjunto de la eurozona cayó un 1,1%, que se agudizó en el caso de Alemania hasta un -3,4%, según datos publicados ayer por Eurostat. En Italia, la producción industrial cayó un 0,8%; en Reino Unido el descenso fue del 1,1%, y en Portugal, un -3%.

El principal motor sobre el que se depositan las esperan-

zas de expansión de la economía española es el consumo interno. “La demanda doméstica lidera la mejora de la actividad mientras que algunos componentes de la externa evidencian signos de debilidad”, apunta BBVA Research, que confía en que el consumo “podría acelerarse” en los primeros meses. Este indicador vendrá acompañado por un repunte de la inversión en construcción de vivienda y la recuperación del sector turístico tras el retroceso registrado a lo largo de segundo semestre del año anterior y un sector exportador al alza.

Por su parte, el mercado laboral mantiene su dinamismo al inicio de 2019, con unas estimaciones para el número de afiliados a la Seguridad Social que apuntan a un crecimiento en 40.000 personas.

Eso sí, junto a los riesgos presentes en el escenario internacional (desaceleración, guerra comercial, Brexit, debilidad de China y mercados emergentes...), BBVA Research advierte de que, a nivel doméstico, “persiste la incertidumbre sobre la política económica y sobre el impacto de algunas de las medidas que se han implementado recientemente”.

## La inflación subyacente cae a su nivel más bajo en casi tres años

Expansión. Madrid

El índice de precios de consumo (IPC) repuntó una décima en febrero, hasta el 1,1% interanual, aunque la inflación subyacente (que excluye los volátiles precios de la energía y los alimentos frescos) cayó hasta su nivel más bajo en casi tres años.

Según la información confirmada ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la aceleración de una décima de la inflación anual se debe a la subida de los carburantes en el último año, frente al descenso registrado un año antes, lo que encareció un 1,8% el transporte.

También contribuyeron a elevar la inflación los alimentos y bebidas no alcohólicas, que aumentaron su variación anual en cinco décimas, hasta el 1,4%, debido en mayor medida al encarecimiento de las legumbres y hortalizas, aunque también bajaron el pescado y el marisco.

Excluyendo la energía y los alimentos frescos (tradicionalmente, los bienes y servicios de consumo adquiridos por los hogares españoles más volátiles de todos los que se usan para conocer la evolución de los precios), se observa que la inflación subyacente quedó en el 0,7%.

Se trata de la inflación subyacente más baja desde mediados de 2016 y es cuatro décimas inferior a la tasa general del IPC, muy lejos de la tasa del 2% que, en opinión del profesor de Economía de ESADE Juan Ignacio Sanz, reflejaría un crecimiento económico robusto desligado de las variables más volátiles.

“La inflación subyacente está al ralentí” y es reflejo de lo que está ocurriendo, según Sanz, en Europa, lo que justifica que la previsión de subida de tipos se esté alejando en el tiempo.

Sólo en febrero, el IPC subió el 0,2%, una décima más que en febrero de 2018, y después de que en enero cayeran un 1,3% en gran parte debido a las rebajas.

El repunte de una décima interanual en febrero supone interrumpir la tendencia decreciente iniciada en noviembre, cuando se moderó seis décimas en un solo mes (del 2,3% al 1,7%). Desde entonces ha seguido conteniendo su ritmo de crecimiento hasta el 1% de enero, el más bajo en un año.